

PROYECTO: ARCHIVO ORAL DEL SINDICALISMO SOCIALISTA

Entrevistadora: Pilar Domínguez Prats

Entrevistado: Juan Ramón Troncoso Pardo

Fecha de la entrevista: 14 de marzo de 2011

Lugar: Sevilla

TRANSCRIPCIÓN DE LA ENTREVISTA

(Archivo 1. Duración: 57 min. 03 seg.)

CAPÍTULO I: INFANCIA Y ESTUDIOS (0:00).

P. Bueno, esta entrevista con Ramón Troncoso y queremos que empiece a hablar sobre cómo era tu familia y tus datos biográficos.

R. Bien, yo nazco en... mi fecha de nacimiento es el 13 de octubre de 1950, por lo tanto casi, casi en la mitad del siglo, en un barrio muy popular de Cádiz, el barrio de la, de La Viña, barrio muy carnalero por otro lado y... en unos momentos, pues, complicados de la historia de España. Es cierto que ya habían pasado los años duros de la posguerra, que habían sido los, los cuarenta, pero no es menos cierto que la situación no era en absoluto, eh, buena ni cómoda, y menos en un barrio obrero.

Eh, por tanto, bueno, yo nazco de padre albañil, de madre ama de casa. De padre albañil que cuando hay trabajo, pues, en casa más o menos se pasa la semanilla, eh, pidiendo algo fiao al, al almacén, pero que cuando las épocas en las que la construcción va mal, pues la verdad es que se pasan bastantes apuros.

Eh, mis padres me meten muy pequeño, con tres años, en un colegio de monjas que hago, pues, lo que entonces podría ser el preescolar. De ahí me pasan al colegio de La Salle, en La Viña, y allí estuve hasta los catorce años que, naturalmente, en casa no había muchas posibilidades de darme estudios, bueno, no había ninguna posibilidad de darme estudios, a pesar de que incluso me tramitaron la posibilidad de tener una beca y tal, pero, bueno, no era, no era posible.

Y, por lo tanto, entré a trabajar con catorce años, con un contrato de aprendizaje, en lo que entonces era el concesionario de la SEAT en, en Cádiz, estábamos en los años 64, por lo tanto en plena explosión del SEAT 600 y ya la masificación de la fabricación de coches, etcétera, etcétera.

P. ¿Y, antes de seguir con tu primer trabajo, tu familia, entonces eras hijo único o...?

R. No.

P. ¿Más hermanos?

R. Somos cuatro hermanos, tres chicos y una chica. Yo soy el mayor y, como digo, éramos, pues, una familia de, de trabajadores y, y en casa, pues, en esos años, mmm,

hubo momentos en que lo pasamos realmente mal. Por otro lao, como todo el mundo en el barrio, porque, como digo, nací en un barrio muy, muy obrero, muy castizo de la ciudad de, de Cádiz y, bueno, mi familia procede una parte de Andalucía y otra parte de, de Galicia, mis apellidos son apellidos con (sonríe) un componente gallego, tanto Troncoso como, como Pardo y, ah, tengo ahí pues una parte de familia gallega que yo solo conocí a mi, a mi bisabuela. Mi bisabuela, después de llevar muchísimos años en Andalucía, nunca perdió el acento gallego, murió con ciento dos, ciento tres años y no perdió el acento gallego nunca, siempre conservó su raíz, su acento y tal. Y el resto, pues, eran, ya no los conocí y la gente que ya conocí eran la rama ya andaluza.

P. ¿Y qué recuerdos tienes así de la infancia, del barrio?

R. Bueno, era un barrio muy bullicioso con, con muchísimo crío, era, eh, probablemente el, el *baby boom* (sonríe) de aquella época, ¿no?, en fin, que teníamos mucha gente viviendo en el barrio, el barrio era un, un barrio que estaba bastante masificado, que vivíamos fundamentalmente en lo que se llama, eh, casas de vecinos y que no eran, naturalmente, pisos como hoy, sino que tenía muchos espacios, eh, comunes, por ejemplo el, el agua había que cogerla de espacios comunes al resto de los vecinos, eh, había, ah, el, el, los servicios eran servicios también comunes al resto de los vecinos, teníamos una serie de carencias que, poco a poco, mi familia fue, bueno, pues intentando de, de ir resolviendo, metiendo primero el agua, eh.

P. ¿Y tus hermanos también trabajaron?

R. Sí (tose), mi hermano, el que me sigue a mí, eh, también empezó a trabajar muy jovencito. La niña, no, la niña se quedó en casa, como por otro lao era, eh, bastante costumbre, desgraciadamente, en la, en aquella época, las mujeres tenían muchas menos oportunidades que los hombres y, desde luego, muchísimas menos oportunidades que en este, que en este momento (tose). Y el chico ya sí tuvo alguna posibilidad más, el chico tiene quince años menos que yo, y ya sí tuvo alguna posibilidad más, ya hizo, eh, BUP y ya estudió un poco más que nosotros y, y ya, naturalmente, ya empezó a trabajar también más tarde, es decir, tuvo otra, se movió en otra época (tose), en otra época.

CAPÍTULO II: PRIMEROS TRABAJOS Y CONTACTOS CON GRUPOS CATÓLICOS (6:00).

P. Sí, ¿entonces ya de tu primer trabajo qué recuerdos tienes, de cuando entraste allí en la SEAT?

R. Bueno, era... era una empresa que era concesionaria de, de SEAT, era un, un garaje (tose) que a la vez tenía taller y que a la vez tenía servicio de recambio, porque en aquella época ya los, las empresas constructoras de coches exigían bastante a los concesionarios, ya en ese momento, mientras hasta entonces los concesionarios han sido meros tallercillos pequeños y tal, ya ahí había unas ciertas exigencias por parte de la empresa matriz y había también una cierta vinculación a la, a la empresa matriz, con lo cual, pues, bueno, ya era un, un taller de una cierta envergadura. Ahí entré con un contrato de aprendizaje.

Recuerdo que nos hacían pasar a todos por el Frente de, de Juventudes y teníamos que sacarnos obligatoriamente (tose) el... carnet del Frente de Juventudes, cosa que a

muchos de nosotros nos olía a cuerno quemao, sobre todo a los que, aunque eso era una época muy del silencio, en las familias no se hablaba de la guerra civil, no se hablaba de la represión franquista, no se hablaba de política, eh, había muchísimo miedo. Pero, bueno, algunos que sí que tenemos antecedentes de gente de izquierdas, mi tío estuvo condenao a muerte, luego lo, se lo cambiaron por una pena de, creo que cumplió al final como unos siete años aproximadamente.

P. ¿Qué era de algún partido o sindicato?

R. Era republicano, era de Lerroux, era republicano radical y estuvo condenao, como digo, pero al final cumplió siete años de, de cárcel. Claro, mmm, pues no nos, no éramos gente a los que el *Cara al sol* nos motivara ni mucho ni poco, absolutamente nada. Y, y el tener que pasar por el Frente de Juventudes, pues no, a pesar de que yo tenía entonces catorce años y tampoco era demasiao consciente de aquello, pero, eh, mi relación con mi, sobre todo con mi tío, pues hacía que aquello me repeliera un poco, ¿no?

P. ¿Pero qué tenías que hacer en el Frente de Juventudes?

R. No, nada, pero teníamos que, pero teníamos que afiliarnos, teníamos que formalmente formar parte porque si no, no te hacían el contrato, el contrato laboral, era una de las cosas del, de las, de las imposiciones del régimen de la dictadura.

P. Sí. ¿Y en qué consistía tu trabajo, este primer trabajo de aprendiz?

R. Pues entré de aprendiz en el recambio, en el recambio de, de la SEAT y estuve cuatro años haciendo aprendiz el primer año, aprendiz el segundo año, aprendiz el tercer año. La verdad es que aquello como sistema de aprendizaje tenía un cierto interés porque es verdad que va, iban en, enseñando a, a gente joven, eh, lo que pasa que, claro, nos movíamos en un, en un sistema laboral en el que, eh, absolutamente cero derechos y absolutamente, es decir, allí había que hacer exactamente lo que dijera el empresario y de la forma que dijera el, el empresario.

Eso fue lo que hizo que muy pronto, eh, empezara a colaborar con, primero con la, con la HOAC, con Vanguardia Obrera, con, mmm, juventudes, eh, eh, se movían básicamente en el entorno de la, de la Iglesia, es verdad que un sector de la Iglesia católica apoyó mucho a todas estas, eh, personas que estábamos empezando a plantearnos que nos asfixiábamos con el régimen franquista, con la dictadura, y empezamos un poco, pues, moviéndonos en ese, en ese entorno.

P. ¿Y cómo conociste a los de la HOAC?

R. Pues a través, fundamentalmente, de dos curas de, de dos curas obreros, los curas que, que, que eran párrocos pero que al mismo tiempo eran trabajadores, eh, el cura Pepe Asenjo, de La Pastora, y Salvador y Sebastián de, de La Viña, de la, de la, de.

P. Del barrio.

R. Sí, de La Palma. Mm, esta gente eran gente, eh, progresista, con inquietud y que, bueno, se movían allí en la Iglesia católica, pues, al filo de lo que les permitía la, la situación. Y la verdad es que hizo que muchos de nosotros tuviéramos opción a plantearnos algunas cosas que, eh, de otro modo no hubiésemos podido plantearnos.

P. ¿Pero hacían actividades de, para los chicos?

R. Sí, sobre todo, sí, sobre todo hacían, eh, actividades de tipo de ocio, pero que estaban encaminados, por ejemplo, en, hacían disco fórums, hacían, hacían un tipo de actividad que siempre era, al mismo tiempo, una invitación a reflexionar sobre el entorno del barrio, sobre la situación laboral, sobre, y, claro, eso al final te hacía plantearte que con ese régimen, obviamente (sonríe), no íbamos ni a avanzar como personas ni a avanzar en los derechos laborales ni a avanzar en ninguna otra dirección.

P. ¿Y, en general, los compañeros de tu trabajo eran un poco también conscientes de la situación o?

R. No, no, en general había mucho miedo, en general, eh, la gente, eh, tenía una actitud muy de prevención ante cualquiera que viniera planteando cosas que pudieran poner en riesgo la estabilidad de, era, había, eran momentos de mucho miedo y de, costó mucho el ir montando pequeñas cédulas [sic], ¿eh?, ir intentando generar algunos grupos de trabajo y costó muchísimo en esa época, era bastante difícil el, hay que tener en cuenta que, claro (sonríe), las, las leyes del régimen franquista imponían que una reunión de veinte personas ya de por sí el solo hecho de que unos se reunieran era un delito y estaba condenao con cárcel, ¿no?

P. Sí.

R. Hubieron mucha gente, además, que fueron condenaos en esos años.

P. ¿Entonces, tus primeras actividades de este tipo, digamos así sindical o político, cuáles fueron?

R. Eh, bueno, fueron eso, montar, eh, montar reuniones un poco dentro de, como digo, de la, de la HOAC, de la JOC, de Vanguardia Obrera, es decir, muy en el entorno del movimiento cristiano de base, para, mm, ver un poquito cómo íbamos pudiendo avanzar con el, el establecimiento de pequeños grupos de trabajo, de pequeños grupos de reflexión, de pequeños grupos de, de contestación al régimen.

P. ¿Y la mayoría eran obreros o habían también los jóvenes?

R. Había algún, había algún estudiante, pero, pero mayoritaria, en ese momento mayoritariamente eran gente trabajadora, en ese momento, luego ya sí hubo, más tarde, hubo una confluencia de estudiantes y de trabajadores y de el movimiento obrero con el movimiento universitario que, bueno, ya eso provocó, naturalmente, movidas mucho más importantes de las que estoy hablando, ya eso sí mov..., movilizaba, ya eso sí era movilización en la calle, era, eh, convocatoria de manifestaciones, era convocatoria de, de encierros o de, o de, o de huelgas.

P. ¿Y se usaba propaganda, hacían propaganda?

R. En eh, en estos primeros momentos se hacía alguna cosa, pero, mmm, eh, no demasiado. Lu..., ya luego, a partir de los años, eh, 67, 68, 69 con el estado de excepción, eh, ya ahí sí hay en Cádiz un movimiento que empieza a, a cuajar, que no tiene una expresión política determinada porque hay viejos anarquistas, hay gente de Comisiones Obreras, hay gente de USO, hay..., pero empieza a cuajar un cierto movimiento que ya sí utiliza propaganda, que ya sí hace, eh, una labor más militante, más, más activa.

CAPÍTULO III: CAMBIO DE TRABAJO Y COMIENZOS DE ORGANIZACIÓN SINDICAL CON USO Y CCOO (14:45).

P. ¿Entonces tú y siguiendo con tu trayectoria laboral, después de este concesionario, estuviste mucho tiempo?

R. Estuve me parece que fue hasta, estuve cinco años o seis años, estuve hasta el 69, eh, por ahí, que pasé a, a una empresa de, de construcción que me hicieron una oferta salarial y que, además, me permitía también estar en contacto con otros colectivos, eh, mucho más activos ya, ¿no? Y en esa empresa estuve hasta que me fui a la mili, hasta que me fui a la, al servicio militar.

P. ¿Y ahí qué trabajo desempeñabas?

R. Ahí era un, era una empresa que se movía en el sector de la construcción, pero no, era un representante de productos de 3M, de productos antihumedad, de pinturas antideslizantes, de, eh, de productos de caucho para estanqueidad, de ventanas, de, eh, para las juntas de dilatación, es decir, una empresa que se movía en el entorno de los productos químicos dentro de la, de la construcción.

P. ¿Y entonces ahí ya militabas?

R. Claro, porque eso, además, era una empresa que me daba ya mucha movilidad. Por ejemplo, en esa empresa yo viví la huelga de la construcción aquí en Sevilla, porque mi empresario tuvo una contrata aquí en, en Sevilla y, mmm, bueno, pues... sí que ya eso me permitió otra movilidad, otro contacto con, ya con un movimiento obrero mucho más organizao, mucho más activo.

P. ¿Tú seguías entonces en la HOAC solamente?

R. No, yo en ese momento ya estaba pasando bastante de los planteamientos religiosos, mucho, eh, y, eh, de hecho pues ya, ya estamos, ya te digo, conectando con, con sectores organizaos dentro del, dentro del, del sindicalismo incipiente que había en esos momentos, gente de USO, alguna gente del Partido Comunista que estaban empezando a montar las Comisiones Obreras, algunos viejos anarquistas que...

P. ¿En Cádiz?

R. En Cádiz, en Cádiz, sí, y, y a través de, de ese incipiente movimiento ya empiezan a cuajar algunas, algunas cosas.

Yo en ese momento no militaba en ninguna sigla, pero sí estaba, eh, trabajando y colaborando con eso.

Y en esa época empieza también un movimiento ciudadano a través de las asociaciones de vecinos y a través de, de algunos otros, eh, organizaciones que, eh, empiezan también a confluir en una actitud frente al, al régimen.

P. ¿Y cuéntame un poco cómo eran las reuniones, dónde se hacían las reuniones en ese momento que era todo clandestino, cómo os podíais reunir y contra, por ejemplo, en estas comisiones o?

R. Bueno, las reuniones en, en general se producían en, en sitios que tenían que ver con la, con la Iglesia católica, es decir, se seguía utilizando, eh, parroquias, se seguía

utilizando centros de, de la, de la Iglesia o colegios mayores, eh, se, seguíamos un poco hasta el año 72, 73 que en Cádiz un grupo de gente montamos el Centro de Cultura Popular Andaluza que sí que hablamos de cultura, pero menos, hablamos fundamentalmente de política (sonríe) y de política antirrégimen, ahí nacieron, realmente ahí se formaron, eh, los partidos políticos, los sindicatos y ahí tomaron, eh, cuerpo de naturaleza, fue donde realmente tuvieron por primera vez un centro que era propio, que era suyo y que, y que, eh, bueno, permitía ya no estar a las faldas de, de la Iglesia católica o de la parte progresista de la Iglesia católica.

P. ¿Ah, sí, qué interesante esto, y quiénes lo formasteis este centro?

R. Bueno, pues allí habíamos gente de distinta procedencia, allí había gente, eh, que procedía de, de CNT, que procedía del PSP, que procedía del PSOE, que procedía de UGT, ya ahí había, del PCE, naturalmente, el PCE entonces en Cádiz tenía mucha mucha fuerza, eh, y, eh, fue un movimiento que no, que no tenía uh, que sí que tenía ideología, que sí que tenía un planteamiento desde la, desde la izquierda, pero que vino un poco a, a concretarse en lo que luego fue la Plataforma Democrática, la Platajunta, es decir, luego, la Junta Democrática que luego se convirtió en Platajunta porque se unieron ambas, es decir, era, ya formaba parte un poco de esa filosofía que era, bueno, aquí hay más cosa que nos une que, que que nos separa.

Es verdad que en ese momento la carga ideológica era muy fuerte, que teníamos posiciones, además, muy radicales, es decir que muchas veces nos, estábamos separaos por un debate absolutamente, eh, na', que tenía muy poco que ver con la realidad, que era un, era un debate muy, muy, muy teórico y que no tenía plasmación práctica en lo que hacíamos todos los días, lo que hacíamos todos los días era oponernos al régimen y intentar luchar por los derechos de la gente y en eso, pues, todos coincidíamos.

Entonces, de alguna manera este centro vino a ser ese espíritu que luego cuajó y que, bueno, se convirtió en la, la, en Cádiz, en, en la Junta Democrática, en la, en la Platajunta después, en fin, fue un poco ese nexo de unión de toda la izquierda con sectores progresistas incluso de la burguesía que ya sí, eh, dieron el paso y que ya, pues, sí man..., mantuvimos una oposición al régimen más organizada.

P. ¿Los sectores progresistas qué tipo de gente eran?

R. Eran gente de democracia cristiana, eran gente, eran personalidades incluso, eh, pues que no estaban con, con el régimen, incluso que algunas habían estao ahí al filo, que habían estao colaborando, pero que se habían, eh, separao muchísimo, sobre todo hay que tener en cuenta que el franquismo es que estuvo matando gente hasta el último momento y que la, eh.

CAPÍTULO IV: INICIOS DE COLABORACION CON UGT Y CONFLICTOS SOCIALES (21:00).

Aquí lo, lo, lo jodido, yo soy presidente de una asociación de memoria histórica y a menudo lo digo, es decir, no, mmm, en una guerra se entiende que hay desmanes por un lao y por otro, hay un horror de enfrentamiento entre personas, en muchos casos entre familias, eh, es algo tremendamente desgarrador, pero lo que no se entiende de ninguna

de las maneras y, desde luego, lo que no tiene ninguna explicación desde un análisis histórico es la tremenda, mmm, eh, represión del franquismo, ¿no?, incluso en sitios donde la guerra civil había tenido poca incidencia porque rápidamente el ejército sublevao había tomao el poder, pues la represión fue terrible, fueron cientos de fusilao en montones de pueblos de, de Andalucía, ¿no?, y mucha gente encarcelada solo por defender lo, lo, lo más mínimo.

P. ¿Y tú viviste la represión personalmente?

R. Bueno, yo era un clandestino y, afortunadamente, no me, no me detuvieron nunca, sí han corrido muchas veces detrás mía, sí he estao en manifestaciones en las que han dao bastante, eh, leña y sí que he tenido muchos compañeros a los que, eh, tratar de echarles una mano desde algunas estructuras paralelas que también montábamos. Por ejemplo, la Liga para la defensa de los derechos del hombre, es decir, mm, eh, tratábamos.

P. ¿Qué era, para ayudar a los represaliados?

R. Claro. O la caja de resistencia, eh, que también montamos una caja de resistencia y es interesante, en Cádiz para apoyar a toda la gente que detenían y que caían presos y que iban a tener años de, de cárcel.

P. ¿Y en Cádiz cuál era el sector digamos más de vanguardia en las luchas obreras?

R. ¿Qué organización estaba más?

P. No, no, el sector industrial o del puerto o de...

R. Sí, bueno, Cádiz es una provincia y, y Cádiz es capital, eh, muy dependiente, en esos momentos era muy dependiente de la industria naval, había, naturalmente, algunos otros sectores en la provincia como el del vino en el marco de Jerez o la agricultura, pero lo que es en la bahía de Cádiz era muy dependiente del monocultivo industrial de, de, de la industria naval y, naturalmente, ahí pues fue donde también se coció, ahí y en las industrias auxiliares, había mucha contrata, había mucha pequeña empresa auxiliar de estas empresas grandes, de Astilleros, de Bazán, de Matagorda, eh.

P. ¿Y en esos años tú habías podido, habías tenido contacto con alguien de UGT allí o no?

R. Mm, a partir del año 74, 75, sí.

P. ¿Pero antes?

R. Hasta entonces solo se conocían algunas personas mayores, eh, incluso algunos familiares de gente que luego fueron, eh, muy destacaos en, en UGT, por ejemplo Alfonso Perales, mi amigo Alfonso Perales, que tuvimos la desgracia de que murió hace poco, eh, el tío era una persona de la CNT, era una persona (sonríe) de, y que lo que pretendía, naturalmente, es que la gente joven de su entorno, pues, estuviéramos ligaos a la, a la CNT. Ya a partir del 74, 75 sí empezamos a tomar, eh, contacto una serie de gente que terminamos todos, mm, en la dirección del, del sindicato.

P. ¿O sea que CNT sí que funcionaba?

R. No, no es que funcionara, no es que funcionara, sino que sí que había alguna gente mayor que mantenían un poco ahí viva la, la llama, de la misma manera que había gente mayor de la, de la UGT. Lo que funcionaba realmente en esos años en, en Cádiz eran las estructuras del PCE, que eran estructuras muy cerradas, muy clandestinas y que, eh,

movían en la, hacían movimiento en el movimiento obrero a través de, de Comisiones Obreras, que entonces era un movimiento muy esporádico, muy asambleario, muy, muy, muy dirigido desde el Partido Comunista y desde los intereses del Partido Comunista, y el sindicalismo cristiano de, de USO, eso estuvo moviéndose durante un tiempo de manera más organizada.

Y ya, luego, nació UGT y, además, no solo nació UGT, sino que gran parte de gente que estaban militando en, tanto en USO, en USO una gran parte de, de USO en la provincia de Cádiz pasó en los primeros tiempos con Zufiaur a, a UGT. Incluso alguna gente que habían colaborao en Comisiones y que no eran gente del PCE, eh, yo mismo colaboré durante un tiempo con, con esto porque, eh, era el, el, el movimiento, como digo, la expresión organizada, pues, naturalmente, ya pasamos a, a la UGT que sí que respondía más ideológicamente a lo que nosotros representábamos porque no éramos gente del Partido Comunista y, además, aquello de la dictadura del proletario nos olía a cuerno quemao ya desde el principio.

P. ¿O sea que no, nunca se te planteó la idea de entrar, en Comisiones sí estabas, no, pero en el PCE no?

R. No, no, ni, no, ni en Comisiones con carnet tampoco, no.

P. Ya. ¿Por qué no?

R. Bueno, a mí es que no me gustó nunca lo del, lo del, el planteamiento del Partido Comunista nunca me convenció y a mí las dictaduras me parecen que son dictaduras ya se le ponga el apellido que se le ponga y, por lo tanto, yo no, no he visto nunca. Sin embargo, sí me atraía más la idea de libertad que representaban los viejos anarquistas, ¿no?, y, y que eran, además, una gente con un planteamiento moral muy elevao, eh.

P. ¿Recuerdas nombres de estos viejos militantes, bueno, anarquistas y socialistas?

R. Sí que recuerdo nombres, pero, a ver, la verdad es que recuerdo nombres. Juan del que, Manolo el carpintero, sí que recuerdo nombres, pero no, no recuerdo los apellidos, no, porque, bueno, hace mucho tiempo y porque, además, no los, no los solíamos utilizar, claro, utilizábamos un nombre, eh, muy comunes que éramos muy clandestinos entonces.

P. Sí, pero sería interesante también, ¿no?, rescatar un poco el papel que tuvieron.

¿Entonces, la UGT cuando se te planteó la opción, qué es lo que más te atraía, la libertad y qué más?

R. Bueno, yo creo que, que la, eh, es cuando yo ya me voy a, a UGT ya creo que empieza a madurar realmente en, en España la idea de que sí que hay distintas maneras de enfocar, eh, la actividad política y que, eh, mm, bueno, pues había que intentar montar un Partido Socialista, había que intentar, eh, fortalecer estructuras que respondieran ideológicamente a lo que había representao el socialismo.

Yo creo que, además, la memoria histórica en España funciona muy bien. En la, ya en las primeras elecciones del 77 el Partido Socialista tiene ciento veinte, eh, diputados, es decir que yo creo que hay allí un, un proceso de maduración de mucha gente que, bueno, colectivamente al final, ah, recalamos en, en la UGT y recalamos en el, en el Partido Socialista.

Yo mucho antes en la, en la UGT, yo en la UGT en, empecé de mero colaborador, ni siquiera me afilié, empecé de mero colaborador, yo les echaba una mano asesorando en...

P. ¿Aquí, en Sevilla, o?

R. En Cádiz, en Cádiz, yo en ese, en esa etapa siempre estoy hablando en Cádiz.

P. ¿En qué año sería cuando empezaste así a colaborar?

R. Pues sería en el setenta y..., a raíz de la, de la salida de los sindicatos en el 76, eh, a raíz de la, del pase por ventanilla que es cuando se empieza realmente ya a, a, a ver cómo se va a asesorar en la negociación colectiva, ya, ya se plantea no solo el trabajo que se había (sonríe) planteo en la clandestinidad, sino se plantea también ya que hay que dar el salto hacia la legalidad y, por lo tanto, hay que tender a una organización masiva de trabajadores.

P. ¿Pero antes aquí en Sevilla tuviste contacto con el grupo que había o la asesoría laboral?

R. Yo en...

P. ¿No conociste a nadie?

R. No, en ese momento no, yo ya después sí conocí a la gente de Capitán Vigueras, a Felipe, a al, a Manolo del Valle, a Alfonso, Alfonso Guerra, a Rafael Escuredo, Antonio Gutiérrez y ya más tarde sí conozco, sí conozco a la gente que vienen trabajando en Sevilla y sí conozco a los compañeros que están también trabajando en la UGT en Sevilla, Faustino Díaz, Enrique Martínez Lagares, Isidoro Romero, mm, bueno, un sinfín de compañeros, García Márquez, no, no puedo nombrarlos a todos (sonríe) porque sería una lista muy larga y porque, además, yo pa' los nombres soy muy malo, pero mucha gente que sí estaban dando la cara ya por el sindicato socialista en, en Sevilla. Pero yo entonces me muevo prácticamente en, en Cádiz.

CAPÍTULO V: HUELGA DE LA CONSTRUCCION Y NUEVOS CARGOS SINDICALES (31:00).

P. En Cádiz. Pero sí me gustaría que me contaras, que ya hablaste antes, sobre la huelga de la construcción, que sí que estabas en relación tú, ¿cómo viviste?

R. Es la primera vez que vi rodar a los caballos de la policía, porque les echamos granos, garbanzos (sonríe) y, y de todo tipo de.

P. ¿Qué recuerdas de esa huelga?

R. Pues recuerdo de esa huelga que me, me impactó porque era algo que yo no, no esperaba vivir porque, eh, yo venía de Cádiz, yo no tenían, no tenía noticias de que se estaba gestando esa huelga en, de construcción aquí en Sevilla y me encontré con ella, pues, de sopetón, ¿eh?, me encontré con que yo venía a, a hacer un trabajo en un, creo que era un gran almacén del que entonces era ministro del régimen, ministro de Justicia, era ministro de, de alguna rama del, del franquismo y tenía una cadena se su, de súpers o de, o de hípers y, bueno, me encontré con que ahí tenía, eh, yo mi trabajo y, y se había

convocao la huelga, claro, naturalmente, yo apoyé (sonríe) la huelga y no trabajé ese día.

P. ¿Qué era una huelga por aumento de salarios, por el convenio?

R. Sí, las huelgas en esos momentos eran huelgas por asuntos muy primarios, en muchos casos lo que se pedía era que te dieran ropa adecuada para trabajar, que te...; estamos hablando de unos años en los que la inflación podía estar en veintitantos por ciento, por lo tanto la, la capacidad de compra de los salarios se perdía al mes siguiente y por mucho que tú hubieses conseguido presionar en el convenio, la verdad es que en poco tiempo perdías lo que habías conseguido, eh. O derechos mínimamente sindicales, es decir, que te dejaran reunirse, que te dejaran hablar con los compañeros, ¿no?

P. ¿Pero tú no pudiste entrar en contacto con gente que organizó esa huelga y tal?

R. No, no, no, no, yo sabía quién la estaba organizando porque, eh, aparecieron, aparecieron panfletos y tal y era, fundamentalmente, era Comisiones Obreras, pero... no, no, vamos, no tomé contacto para nada con la gente que estaban dirigiendo la, la huelga porque no.

P. ¿Esta huelga qué año fue, fue el año 71?

R. Eso fue en el año 71, 70, 71, fue.

P. Sí, porque creo que hubo una importante en el 71.

R. Sí, sí, sí, sí, no, no, fue una movilización muy, muy importante.

P. ¿Y, luego, ya en esos años qué otras movilizaciones recuerdas, bueno, en Cádiz o que vivieras?

R. Bueno, en Cádiz hubo bastantes movimientos, eh, en varios frentes, por un lao en, en, como digo, en metal, metal y construcción fueron los dos sectores, eh, en lo que es la bahía. Luego en el marco de Jerez sí hubo bastante movimiento, eh, por un lao la gente que se movía en la agricultura, fundamentalmente con el tema del empleo comunitario, que en Andalucía durante años fue un elemento muy importante de confrontación y de, y de reivindicación obrera, y, por otro lao, bueno, en la bahía era metal, eh, ahí en Astilleros hubieron bastantes, bastantes huelgas, bastantes movilizaciones y alguna de ellas, mm, fueron muy duras, alguna de ellas fueron muy duras.

Yo recuerdo, recuerdo una huelga de Astilleros que al final terminó con un encierro de una serie de dirigentes en, en la parroquia de La Pastora, donde cerraron la calle y, bueno, lo pasamos un poquito mal.

P. ¿Entonces tú qué papel tenías ahí en esas huelgas?

R. Pues yo, básicamente, como me movía desde fuera, desde la industria auxiliar, yo en ese momento entré a, a trabajar, después de la mili entré a trabajar en, en el sector del automóvil, pero en este caso en el concesionario de Citroën, también en recambios, era el, el encargado de recambios, pero ya fui delegado sindical, en fin, ya estaba más en el movimiento organizao, sobre todo en los movimientos de entrismo dentro del Vertical y, claro, yo me movía desde fuera, desde la industria auxiliar y, por lo tanto, en un papel muy auxiliar. Por ejemplo, en la parroquia de La Pastora era donde hacíamos los panfletos, donde los, y físicamente yo los aportaba, los hacía yo y los llevaba, y los

llevaba a la fábrica o se los llevaba a la gente que estaban trabajando dentro de la, de la fábrica.

P. Era un papel arriesgado.

R. Sí, ya, eh, ya sí y era un pah, bueno, era, pues, levantarse, eh, de madrugada a hacer pintadas, eh, repartir panfletos de. Algunas veces lo hacíamos de forma, mmm, semilegal; por ejemplo, nosotros hemos hecho en los años setenta y tantos, que *El correo de Andalucía* tuvo un papel muy importante de apoyo al movimiento obrero, pues, hemos repartido fotocopias (sonríe) de, en la puerta de Astilleros, de *El correo* porque era una cobertura, era una manera de decir: Aquí ha habido (golpes en la mesa), eh, movimiento y aquí, mmm, movimiento fuerte, movimiento obrero. Y, sin embargo, lo hacías con un soporte, un, un poquito más de arropo, ¿eh?, que.

CAPÍTULO VI: VIDA FAMILIAR (37:10).

P. ¿Y en esa época, en el terreno personal, estabas ya casado o todavía no, en qué año?

R. Sí, yo me casé muy joven. Yo digo de broma que hice la primera comunión y me casé pa' amortizar el traje, no es que me casara de marinerito (sonríe), pero, mmm, yo me casé muy joven, me casé, eh, yo cumplí veintiún años en el día 3 de octubre de mil novecien, de mil novecientos, sí, setenta y uno, y me casé el 20 de octubre de 1971, es decir que tenía, eh, unos cuantos días que había cumplido veintiún años. Y mi primera hija nace en septiembre del año siguiente, es decir que me casé muy joven, además tuve, eh, ya familia, tuve ya una hija a los once meses de casarme, con lo cual mis responsabilidades familiares eran también mayores.

P. ¿Y tu mujer cómo la conociste, también estaba vinculada a UGT?

R. Sí, sí, mi mujer entonces, yo estoy casado entre uno, tengo otra mujer ahora, pero mi primera mujer era una mujer también militante y también bastante comprometida, de hecho, pues, hombre, tuvimos que vivir algunos momentos muy jodidos como el, en el 81 el golpe de, el golpe de Tejero, que ya estaba entonces en, trabajando en el partido, en el grupo parlamentario socialista y, de hecho, pues una parte de la, de la noche la pasamos juntos allí aguantando el tipo como podíamos y intentando tener aquello lo mejor organizao posible.

P. ¿O sea que ella también estaba en el Partido Socialista?

R. Ella, eh, ella fue militante del Partido Socialista y de la, del Partido Socialista porque en la UGT no.

P. ¿Trabajaba fuera de casa?

R. Estuvo un tiempo trabajando fuera de casa, ya luego cuando nos venimos a Sevilla dejó el trabajo porque no podía con el trabajo y con las dos niñas, aquí no teníamos a nadie que conociéramos, no teníamos familia, no, entonces aquí ya dejó de trabajar y estuvo con.

P. ¿Dónde trabajó ella al principio?

R. En, en Cádiz estuvo trabajando en varios sectores, estuvo trabajando en la notaría, eh, bastante tiempo en una notaría, eh, estuvo trabajando en consignatario de buques y estuvo trabajando también en el grupo parlamentario socialista durante un tiempo.

P. O sea que ya en esa época te dedicabas a la política, pero también eras padre de familia.

R. Sí.

P. (cont.) A la vez, ¿no?

R. Sí, desde muy jovencito.

P. Entonces, siguiendo con esos años, ahora que recuerdes, pues es una actividad importante en Cádiz, ¿alguna otra cosa que recuerdes de esos años setenta antes de venir aquí?

CAPÍTULO VII: ACTIVIDAD SINDICAL EN CADIZ Y EXPERIENCIAS DE ENLACE SINDICAL (40:00).

R. Ah (muy flojo), verás, de.

P. ¿Los Primeros de Mayo se celebraban?

R. Naturalmente, sí, los Primeros de Mayo aunque en Cádiz no ha habido nunca una tradición fuerte de Primero de Mayo, pero, naturalmente, eh, durante la clandestinidad intentamos que el Primero de Mayo fuera una fecha que sirviera, pues, para concienciar a grupos de trabajadores y tal. Recuerdo que en aquellos momentos, dependiendo de que hubiera algún, algún conflicto larvao en el que pudiéramos basarnos para utilizarlo como reivindicación y ligarlo con el, con el Primero de Mayo, en otros muchos casos lo que hicimos fue actos lúdicos, decir, -“Bueno, vamos a irnos a los pinares, digamos, a tomar una tortilla”-. Y, al mismo tiempo, pues aprovechabas pa’ decir, -“¡Pero es que este régimen no funciona, funciona mal y, además, nos tiene explotados, nos tiene, eh, no tenemos libertad!”-.

P. ¿Pero qué era, dentro de Comisiones o qué grupo era en el que estabas tú?

R. Bueno, eh, eh, hubo unos años en los que este tipo de cosas se hacía, ya digo, eh, cada quien estaba donde estaba, pero se buscaba la manera de hacer cosas más o menos conjuntas, eh, o no tenían una sigla determinada, ya luego sí, ya luego, a partir de los años 76, 75, 76, ya sí, eh, se empezaron a hacer actos puramente de UGT, puramente de Comisiones o puramente de, de USO. Pero hasta entonces yo creo que. Y, luego, pues con, con el tema de la, de lo, los últimos años del, del franquismo, con el tema de la pla, de la Plataforma Democrática, etcétera, etcétera, a la que hicimos antes referencia, también fue un elemento en el que muchas de las fieh, de las fiestas de la, de las fechas señaladas un poco del movimiento obrero y tal, pues se aprovechaba para, pa’ hacer algún acto contra el régimen.

P. ¿Y de tu experiencia de enlace sindical qué recuerdos tienes, cómo fue aquello?

R. Verás, aquello era, mm, una contradicción en sí mismo, es decir, aquello obviamente estábamos colaborando y éramos conscientes, con un sindicato que no era un sindicato, que era una estructura al servicio del propio régimen franquista, de la dictadura y de los

empresarios. El problema es que sí que te brindaba una cierta cobertura y, por lo tanto, exponías si cabe un pelín menos que, eh, trabajando exclusivamente desde fuera, tenías alguna cierta cobertura para poder montar alguna asamblea en locales; bueno, hubieron algunas asambleas absolutamente memorables en los que la policía estaba a la puerta esperando que saliéramos porque, mm.

P. ¿ Como eran las asambleas?

R. Claro, pero, pero, bueno, eh, a pesar de lo contradictorio que era y a pesar de que el Sindicato Vertical estaba obviamente al servicio del régimen y de la patronal, yo creo que fue un resquicio en cierto modo para que se pudieran hacer cosas y se pudieran por lo menos manifestar la expresión organizada de los, de los trabajadores. Ahí yo creo que fue donde pudimos conseguir transmitirle a la gente, mm, bueno, pues que había otra manera de ver las cosas y que había que organizarse desde unos determinaos principios y desde unos determinaos parámetros. Yo creo que pese a todo lo que se pueda decir y, naturalmente, eh, fue un elemento muy contradictorio, yo creo que, que lo fue, la UGT nunca estuvo de acuerdo con este, con este tema, sin embargo, a mí me parece que fue inteligente, que fue inteligente y que, bueno, algo dio de sí, eh, en el movimiento obrero y algo ayudó y arropó pa' que se pudieran hacer algunas, algunas cosas.

P. ¿Y en tu caso te tuvieron que convencer para que te presentaras o tú lo veías claro en ese momento que sí que era necesario?

R. Todo lo claro, todo lo claro que en ese momento se podían ver (sonríe) las, las cosas. Y allí había, por un lao, una mezcla de miedo, de, -“Bueno, si me meto aquí lo que hago es comprometerme más”-. Por otro lao, ¡bah!, yo creo que el que, que el que diga que en esos momentos no tenía miedo, desde luego miente, es decir, ahí teníamos muchísimo miedo todos, ¿no?, sobre todo porque, además, pudimos comprobar cómo el régimen se defendía de eso con armas muy poderosas, ¿no?

Nosotros, yo he sido testigo de caídas masivas de compañeros por... la infiltración de cuadros de la, de la policía dentro de las, de las organizaciones o dentro de los movimientos que se organizaban a través de las, de las organizaciones y, claro, mm, teníamos, eh, contradicciones, teníamos miedos, teníamos, pero, bueno, mm, te podía más el afán de libertad, el afán de combatir esa situación de desigualdad, de injusticia, de, eh, ese asfixiante régimen político que, que no aguantábamos y que, por lo tanto, eso al final era mucho más poderoso que los miedos que podíamos tener, que los teníamos y que, y que las dudas que podíamos tener, que las teníamos.

CAPÍTULO VIII: INSTALACION EN SEVILLA Y DESARROLLO DE UGT (45:40).

P. ¿Entonces, luego ya el cambio, cuándo te vienes aquí a Sevilla a vivir?

R. Sí, yo en el ochenta y uh, en el 80, en enero del 80 se hace el primer Congreso de la UGT, que se hace en Fuengirola, en el, en el hotel Las Palmeras de, de Fuengirola y ahí, a pesar de que yo era minoritario, eh, estábamos todos de acuerdo en que había que hacer la UGT de Andalucía, el tema es que alguna gente pensábamos que había que hacer la UGT de Andalucía, había que hacer, por lo tanto, una estructura, eh, sólida y

con, y no como, eh, desde la Comisión Ejecutiva Confederal se quería que, en realidad, eh, se aceptaba a regañadientes que se montara una estructura regional dentro de la UGT.

Es decir, en los primeros años la verdad es que la, la confederación no entendió qué es lo que estaba pasando en el estado descentralizado, qué es lo que estaba pasando con el título octavo de la, de la Constitución y hubo una posición muy centralista, muy de defensa de, de la estructura de la confederal, que tampoco era confederal, es decir fue confederal después, quiero decir, a partir de que hubieron federaciones y a partir de que hubieron territoriales fue confederal, eh, mientras tanto era otra. Pero, bueno, la discusión se planteaba en esos, en esos términos, en términos muy centralistas y de no ver que se estaba configurando un ámbito de poder político muy importante, como después se ha podido comprobar, en el que hacía falta el contrapoder que significaba el sindicato y en el que hacía falta que el sindicato tuviera una estructura que diera respuesta real al, al, al ámbito territorial en el que se trataba y a los problemas que tenían los trabajadores específicos.

Ahí hicimos, yo creo, que algunos debates que, que, bueno, que luego se han revelado absolutamente estériles y que, y que los peligros que se señalaban, luego no se han visto en absoluto que fueran tales peligros, sino que todo lo contrario, yo creo que el fortalecimiento de los sindicatos y la estructura territorial, pues, hizo que el sínde, que el sindicato se fortaleciera y que (se aclara la voz) y que las estructuras sindicales, eh, realmente funcionaran en el ámbito, eh, regional como contrapoder a, a un poder político que se veía que iba a ser (golpe en la mesa) importante.

P. ¿Y antes, cómo te vinculas a la UGT, por una causa un poco de cuando todavía estabas de enlace sindical, esos años cómo te vinculas a la UGT, primero a la UGT y luego al PSOE?

R. Sí, primero a la UGT y luego al.

P. ¿Y cómo fue, a quién conocías?

R. Bueno, ya conocía a muchos de los compañeros que se movían en el ámbito del sindicato y del partido, Alfonso Perales.

P. ¿Pero fue en Sevilla ya o en Cádiz?

R. No, no, fue en Cádiz, fue en Cádiz, aunque ya sí empezaba a conocer también gente de Sevilla, ya empezamos a, a tener reuniones un poco de Andalucía y de, eh, mm, de plantearnos ya un poco más, eh, el, el, el conocernos y el plantear cosas que pudieran si no trasladarse porque era realidades todavía muy, muy distintas, los convenios que eran provinciales, pero, bueno, sí por lo menos comunicación y, y intercambio, eh.

P. ¿Qué gente fue la que conocías tú que estaban ya vinculados al sindicato, a la UGT?

R. Yo, fundamentalmente, Rafael, Rafael Román, que luego fue consejero de Cultura en la Junta de Andalucía, eh, Juan José Gelos Tudela, eh, Alfonso Perales, Ramón Vargas-Machuca. En el ámbito de Cádiz, mmm, había un, un grupo de dirigentes que tanto en el partido como en, como en la UGT.

P. ¿Y qué carácter tenía el grupo, digamos, de profesionales, obreros, qué tipo de gente?

R. Fundamentalmente en Cádiz el equipo de dirección, tanto del partido como de la UGT, era, eh, gente universitaria y, mm, hasta, eh, bastante entao, es decir hasta muy avanzaos los setenta no entramos a formar parte de ese núcleo gente procedente del movimiento obrero.

P. ¿Estudiantes a lo mejor de derecho o?

R. Sssh, de filosofía, Ramón Vargas-Machuca estaba estudiando entonces filosofía, Alfonso Perales, eh, también era estudiante, bueno, mmm, Román y Ramón creo que habían terminao la carrera ya, eh, se movían en el ámbito de la eh, de la educación, eh... eh, Alfonso, no, Alfonso estaba entonces estudiando y estaba trabajando con, con la UGT, estuvimos algún tiempo, eh, compartiendo tareas como liberaos, eh, bueno, y a partir de ahí tomamos contacto, pues, con muchísima más gente ya del metal, de la construcción, de, del marco de Jerez, de, y también.

P. ¿Esos cómo los conociste, dónde os encontrabais, a lo mejor en relación con la Plataforma Democrática o?

R. Sí, eh, bueno, nos conocíamos, sí, nos conocíamos de antes, como te digo, hubo un momento en el que antes incluso de que cuajara como expresión organizada todo esto, pues en el Centro de Cultura Popular Andaluza, a través de, a través de, de movidas en las que había una confluencia, por ejemplo, a, al actual consejero de Gobernación de la Junta de Andalucía, a Luis Pizarro, que trabajaba entonces en, en FISEAT, pues yo lo conozco muy relacionao con el movimiento vecinal.

Las asociaciones de vecinos en esos momentos empiezan a tomar mucha fuerza y nos parece, mmm, que es conveniente ir buscando una confluencia de intereses y de estrategias entre el movimiento sindical, el movimiento obrero y el movimiento organizao en la, en la sociedad y, también, con los estudiantes, también con la, con la Universidad pues entramos en contacto con gente fundamentalmente de, del Partido Comunista, de Joven, Joven Guardia Roja que entonces fue una estructura fuerte en la, en la Universidad, y con otra gente como Alfonso Perales que ya sí estaba vinculao con el movimiento socialista.

CAPÍTULO IX: VINCULACIÓN PERSONAL A UGT Y CONGRESOS DE MADRID Y BARCELONA (50:00).

P. ¿Y entonces ellos te propusieron formar parte de la UGT?

R. Sí, eh, ya te digo, en principio fue una cosa natural, decir: Bueno, ¿por qué no colaboras? Y, y poco a poco, pues, claro, vas diciendo, bueno, y, mmm, lógicamente no solo estoy aquí pa' colaborar, estoy aquí pa' (sonríe) comprometerme en este proyecto y, y, bueno, poco a poco te vas metiendo, ¿eh?, terminas hasta aquí, ¿no?

P. Sí.

R. A mí me liberaron en el 78, en el 77 para las elecciones del 78 y estuve hasta el 88, eh, en la estructura de la UGT, ¿no?, en la, en la dirección de la UGT pasando por distintos, por distintos ámbitos, el ámbito local, el ámbito provincial, el ámbito regional.

P. De colaborador a dirigente pasaste, ¿no?, se puede decir.

R. Sí, era bastante frecuente, por otro lao, ¿no?, porque, bueno, no éramos gente que hubiéramos entrao, uh, sin conocer, eh, qué era lo que se estaba cociendo (sonríe), todos nosotros teníamos mucha, ya muchos tiros daos.

Yo tengo una anécdota de cuando ya era yo secretario de organización de la UGT de Andalucía, que era, Manolo Fernández era el secretario general, él tenía no sé si veintiocho años, yo treinta o veintinueve y treinta y uno, eh, por ahí, por ahí, y, y recibimos a una delegación de los sindicatos suecos, claro, nosotros una delegación de los sindicatos suecos era importante, era, pues, queríamos quedar bien con ellos, eh, tan bien que nos pareció que los que tenían que abrirles la puerta y, y recibirlos éramos nosotros (sonríe). Entonces nos pasó una cosa muy simpática porque cuando le abrimos la puerta, ellos no se esperaban de ninguna de las maneras que las personas con las que habían quedao eran, éramos nosotros y, bueno:

-“Pues hemos venido a ver a tal”, “Sí, sí, somos (sonríe), somos nosotros”, “¡Cómo!”-. Es decir, -“Nosotros no, no llegamos al ámbito regional hasta los veinte años”, “Bueno, bueno, es que éste y yo llevamos casi veinte años también, ¿eh?, lo que pasa que empezamos muy chiquititos, porque vosotros empezasteis cuando acabasteis la universidad y”-.

Es decir, los tiempos aquí no son comparables a los de la sociedad sueca que estaba mucho más evolucionada y que no había tenido que salir de una dictadura como nosotros, ¿no?

P. Claro, claro. ¿Y había sido ya el XXX Congreso de la UGT cuando tú te incorporaste?

R. No.

P. Que fue el 76. ¿O tú recuerdas algo del Congreso que fue el primero, que se hizo en Madrid?

R. Sí, es verdad, fue el, el primero. Yo al primer Congreso que asisto como delegao es al de Barcelona, al de Barcelona, sí.

P. ¿Y recuerdas algo del Congreso?

R. Sí, recuerdo todo, porque el debate del, del Congreso, sí.

P. ¿El de Barcelona o el de Madrid?

R. Los dos, el de, el de Barcelona lo viví en directo porque fui delegao. El de Madrid no fui delegao, pero sí estaba al tanto de lo que se estaba, de lo que se estaba cociendo. Bueno, eh, eh, para mí aquello era, mm, pues importante porque estamos en un estadio, creo yo, en el que pasábamos de lo puramente teórico que habíamos estao en los debates de, de la clandestinidad y de los primeros años de, de legalización del, del sindicato, que estábamos en un debate puramente teórico, o sea, no sabíamos hacer sindicalismo, no habíamos hecho sindicalismo nunca, habíamos leído libros, habíamos, eh, hablao con gente que sí que habían tenido experiencia, pero la experiencia real es la que (sonríe), es la que uno mismo vive y ahí no, no.

P. Me parece que se acaba, perdón.

R. Vale.

P. Entonces vamos a parar la cinta, vamos a hacer un receso, que se dice.

R. Tengo la gargan...

(Final Archivo 1)

(Archivo 2. Duración: 40 min. 43 seg.)

CAPÍTULO X: LOS SOCIALISTAS EN ANDALUCÍA Y RELACIONES ENTRE UGT y PSOE (Minuto 0:01 a 16:20).

P. ¿Te iba a preguntar de los socialistas históricos que conociste tú o por referencias de aquí en Sevilla y de Andalucía, me habías comentado algunos de Cádiz, pero de este Alfonso Fernández qué sabes tú de él?

R. Venga, pues pon aquello, ¿aquí dices que está más cerca?

P. No, como antes está bien.

R. ¿Ya?

P. Sí.

R. Sí. Bueno, sí que hay algunas personas que o bien conozco personalmente, o bien tengo referencias de, de ellos, algunos los conocí directamente en esa época, otros los, los conocí después, eh. Pues Alfonso Fernández es una, es una persona que tiene mucho que ver con el restablecimiento del socialismo en, en Andalucía. Eh, Juan Zarrías, el padre de Gaspar Zarrías, una persona de Jaén que tuvo mucho que ver. Rafael, eh, perdón, Ramón Bernal, un malagueño que, desde luego, tuvo mucho que ver y tuvo mucho que ver, además, incluso después en la Transición tuvo cargos en el sindicato y en el, y en el partido. Antonio García Duarte, que fue miembro, fue, no sé si fue secretario de organización incluso, no recuerdo, sí, sí, fue secretario de organización, desde luego yo lo conocí en la Comisión Ejecutiva Confederal.

Bueno, de gente de, de Andalucía yo es que recordando nombres soy bastante, bastante malo, pero sí que tanto entonces como después por referencia he conocido a compañeros que fueron absolutamente piezas fundamentales en, en el restablecimiento del socialismo en Andalucía y de la UGT en particular, aunque en muchos.

P. ¿Pero en qué sentido, en qué sentido fueron importantes?

R. Bueno, primero porque fueron gente que fueron ese nexo de unión necesario para que algo tome cuerpo, en todos los, eh, contactos que podían establecerse en distintos ámbitos territoriales se necesitaban personas que fuesen capaces de hacer ese, ese trabajo y una primera, un primer trabajo de coordinación, un primer trabajo de aproximación de compañeros que se movían desde... digamos desde el movimiento histórico con la nueva generación, con las nuevas generaciones de, de socialistas, con Felipe González o la gente de Capitán Vigueras, como dije antes, en Sevilla, o con otra gente, abogaos laboristas que también han sido, yo creo, piezas importantes porque les daban el asesoramiento necesario no solo desde el punto de vista, eh, legal de la negociación colectiva y tal, sino también desde el punto de vista de asesoramiento al pro, legal al propio movimiento obrero como tal, eh, o incluso para defender algunos, algunos procesos más difíciles, más comprometidos, que era más difícil también de encontrar quién te pudiera arropar en ese, en ese camino. Pero, sobre todo, yo creo que para ser nexo de unión entre el incipiente movimiento que se había generaó con las nuevas generaciones de, de socialistas en Andalucía, con todo la memoria histórica del,

del socialismo y con todo el movimiento que había, todo lo que había significao el socialismo en la I República (sic) y en los primeros años de clandestinidad... perdón, en la II República (sonríe).

P. Sí, ya, lo daba sobreentendido. ¿Emigrantes que venían, por ejemplo, de Europa, que algunos casos yo he visto entrevistas, aquí?

R. Sí, yo he conocido alguna gente que, además, han sido importantes en, en el sindicalismo ugetista reciente. Por ejemplo, el Lino Calle, este hombre estaba muy vinculao a los sindicatos y de Holanda y fue el artífice de que nos regalaran en Córdoba una sede para la, para la UGT, la compraron ellos y nos la, y nos la regalaron.

Mm, por contra, gente de fuera que, sin embargo, significaron un apoyo importante, eh, para dentro, Dieter Koniecki, de la Fundación Friedrich Ebert, eh, alemana. Mm, yo creo que hubieron personas que se movieron en, en la órbita de los sindicatos europeos que, sin ninguna duda, eh, arrojaron muchas de las cosas que hicimos aquí o que, mm, bueno, incidieron mucho. El mismo Olof Palme, mm, recordamos todos la imagen aquella de él salir a la calle para apoyar (sonríe) la movida de la oposición en España, ¿eh?

P. ¿Y económicamente ayudaron mucho?

R. Sí.

P. ¿Concretamente Andalucía?

R. Sí, sí que ayudaron, hombre, allí las ayudas se movían más en el ámbito de la confederación porque no, en ese momento no había estructuras, eh, regionales, pero sí que fueron importante porque si no, de otro modo, no nos podíamos mover, los recursos eran no escasos, eran inexistentes, en muchos casos, es decir, por mucho que tú pusieras ahí voluntad de y dinero de tu bolsillo, pues, no llegabas, ¿no?

P. Bueno, pues entonces volvemos donde nos habíamos quedado, con el XXX Congreso y cómo tú lo habías vivido, qué recuerdos tienes.

R. Sí, decía eso que a pesar de que yo no lo viví di, directo, eh, indirectamente sí que, sí que era importante porque significaba que todo aquello de, del debate teórico que habíamos tenido, todo aquello de, de necesidad de, de implementación de estructuras sindicales que fueran ya más allá del, del mero discurso opositor, pues naturalmente fue en el, en este Congreso donde empezó a tomar cuerpo, donde empezó a tomar la UGT, eh, realmente, mm, eh, carta de naturaleza como sindicato organizao, como sindicato asentao en el movimiento obrero español y, y, en este caso, andaluz.

Y en ese sentido yo creo que, eh, el hecho además de que, eh, ¡por fin! se pudiera hacer un congreso de una organización obrera en España, pues también era algo tremendamente importante, ¿no?, que todo el mundo celebraba, fuera de la UGT incluso, yo creo que mucha gente que no lo era que también lo celebraba: Vamos, pues por fin podemos hacer un congreso de una organización obrera y se puede hacer aquí, no hace falta irse, eh, fuera de, de España pa' hacerlo en la, en la clandestinidad.

En ese sentido yo creo que fue tremendamente importante, más allá de lo que en concreto pudiera ser, eh, servir, que también sirvió, para que, bueno, empezaran a consolidarse estructuras, eh, sindicales.

P. ¿Y de temas así que se debatieron ese momento, por ejemplo la cuestión de la diferencia entre la afiliación al PSOE y a la UGT y los conflictos, tú recuerdas que se debatiera entonces?

R. En ese momento, en ese momento todavía no, no se da este debate, este debate siempre se ha dao en la historia del, del sindicalismo (sonríe) y del Partido Socialista, pero en ese momento la verdad es que todavía no hay un debate fuerte sobre. De hecho, en el partido había una cláusula que decía que se tenía que militar forzosamente y obligatoriamente en la Unión General de Trabajadores, eso estuvo me parece que hasta el año 90, ah, como mínimo, ¿eh?, igual algo más del, del 90.

Es decir, había todavía mucha conexión incluso orgánica. Eh, el secretario general (tose) de la UGT se sentaba (tose), perdón, en la ejecutiva del, del partido, lo, esto se mimetizaba mucho en el resto de las estructuras sindicales territoriales, incluso de algunas Federaciones de, de Industria. Había, todavía había yo creo que una confluencia muy importante entre el partido y la, y la UGT. Esto empieza a quebrarse allá por los años ochenta y algo (tos).

Yo creo que la primera gran confrontación entre posiciones de, más de partido y posiciones más del sindicato se dan cuando la primera reforma de las pensiones, ahí yo creo que ya em, empieza a vislumbrarse, ¿no?, no es que no hubiera larvao ya un conflicto, porque sí que lo había. Allí las, las posiciones yo creo que tremendamente, eh, personalistas o muy personalizadas tanto en Corcuera, eh, por el Gobierno, como en Nicolás por el sindicato, facilitaban poco las cosas y había, ah, yo creo que había demasiá prepotencia, por decirlo de alguna manera, en, en, en las posiciones, es decir: Mi posición es la de verdad. Es decir, y, bueno, igual no era tan de verdad ni la una ni la, ni la otra, sino que (sonríe) había que haber buscao.

De todas maneras, eh, y yo creo que podemos volver, eh, luego al tema, pero este tema de la división entre el sindicato y el, y el partido yo creo que forzosamente se hubiese, se hubiese dao, se hubiese reproducido. Otra cosa es que la virulencia que revistió en determinaos momentos, probablemente se podía haber evitao, eh, probablemente podía haber sido un proceso más dirigido y más, más ordenao y, y, y una ruptura más negociada, más de, de reconocimiento de que se estaba produciendo una realidad completamente diferente en el país, que era que habíamos ganao los socialistas las elecciones y, por lo tanto, había un Gobierno que tenía que gobernar para todo el mundo, mientras que la Unión General de Trabajadores seguía siendo lo que era (sonríe), una estructura del movimiento obrero, una estructura de los trabajadores y, por lo tanto, no podía representar los intereses de todo el mundo, representaba los que representaba y eso entraba (golpe) en colisión, en muchas ocasiones y en muchos, y en muchos temas, con el tener que estar allí todos los días gobernando este país en unas condiciones, además, tremendamente dificultosas, ¿no?

No, no se nos puede olvidar que en España la, la burguesía no hace lo que hace en otros países, precisamente porque vivimos la dictadura, no hace esa revolución industrial que, eh, y, claro, tiene que llegar el Partido Socialista para hacer (sonríe) en gran parte el trabajo que la burguesía no había, no había hecho. Eso no se puede hacer sin contradicciones y eso genera de por sí mismo muchísimas, muchísimas contradicciones que si las generaba en el seno del Gobierno y en el seno del partido, cuánto más las tenía que generar con el sindicato que representaba unos intereses, eh, determinaos.

Bueno, yo creo que esto de alguna manera no lo supimos ver, eh, con esa claridad, se ven, la, los toros se ven mucho mejor desde (sonríe) la barrera, ¿eh?, la historia se ve

mucho mejor cuando se analiza a posteriori. Esto es como lo del economista, ¿no?, que termina explicándolo todo, pero cuando está inmerso en la, en la crisis, pues realmente no sabe muy bien por donde tirar, ¿no?

Bueno, aquí estamos yo creo que en un momento político y sindical en el que no se ve con claridad que hay dos legitimidades distintas, la del Gobierno y la del sindicato, y que las dos legitimidades son, pues, eso (sonríe), legítimas, defendibles por lo tanto, ¿no? Pero que se tenía que haber, probablemente, haber hecho una reflexión más de conjunto, más de, de decir, eh, dónde está lo que nos une y, por lo tanto, ver si podemos mantener una estrategia común, que probablemente hubiese sido razonable, y eso no significa que no haya, eh, momentos en los que cada quien tenga que defender lo que tenga que defender.

De todas maneras, como digo, creo que la primera expresión pública, es decir, cuando primero se vislumbra fuera de las estructuras internas del partido y del sindicato que hay un posicionamiento político muy determinante, es en la, esto de las pensiones, que ya fue yo creo que una sangría importante dentro de la UGT y que gente como José Luis Corcuera lo pasaron tremendamente, tremendamente mal.

Eh, igual digo en el 86 cuando la, la campaña de la, de la OTAN. El tema de la OTAN fue un tema que dividió de una manera tremenda al sindicato y al partido y de una manera tremenda a los que manteníamos la doble militancia, incluso a los que teníamos, eh, responsabilidades en ambas organizaciones.

Yo digo de broma muchas veces que esos, lo que se llamaba entonces hombres puente, Manolo Chaves, eh, yo mismo aquí en Andalucía, era que nos daban de hostias en los dos sitios porque en cada sitio éramos demasiao del contrario, eh, en el partido éramos demasiao de la UGT y en la UGT éramos demasiao del partido, con lo cual al final salías perdiendo en los dos (sonríe), en los dos sitios.

Pero más allá de, de la anécdota y más allá de la broma, lo que sí que es verdad es que, desde mi punto de vista, el tema de la OTAN no se supo abordar por la dirección de la, de la UGT, no se abordó bien y se fue a una división que, que costó demasiados sacrificios en demasiada gente, que se podía haber evitado porque el sindicato no tenía por qué cambiar de posición en absoluto, es decir, podía haber defendido perfectamente la posición que emanaba de una decisión congresual y podía haber dicho: Mire usted, mi Congreso decidió que no quería es, que España entrara en la estructura militar de la OTAN y, por lo tanto, yo me mantengo ahí. Pero no haber hecho una campaña, no haber pretendido hacer una campaña activa en contra de las posiciones que tenía el partido y el Gobierno que, obviamente, era algo que no tenía más remedio que hacer y era demasiao evidente que no tenía más remedio que hacer. Con lo cual, bueno, pues yo creo que se provocó ahí una división tremenda que a muchos de nosotros, pues, la verdad es que nos costó, mm, sangre, sudor (sonríe) y lágrimas.

CAPÍTULO XI: DE LAS ELECCIONES DEL 77 A LAS DE 1982 (16:20).

P. Sí, claro. Y volviendo a lo anterior, a la posición en las primeras elecciones, ¿qué papel jugaste tú?, me refiero en el 77, las primeras elecciones democráticas, ¿ahí ya te presentas como candidato?

R. No.

P. ¿Te afiliaste a la vez, primero a la UGT y luego al PSOE?

R. Sí, yo ya era.

P. ¿Ya eras del PSOE?

R. Yo ya era de la UGT. Del PSOE no recuerdo si entré antes o después de las elecciones, no lo, no lo recuerdo, la verdad es que no sé qué fecha que fue, porque fue en octubre del 77 o fue, es que no recuerdo exactamente qué fecha fue las elecciones, si.

P. En junio.

R. En junio, sí me acuerdo de, de las del.

P. Del 77.

R. Sí me acuerdo de las del 82 que las viví (sonríe) en primera fila, mm.

P. Sí. ¿El 77 no, no participaste todavía, pero en la UGT ya tenías puestos?

R. Sí, sí, sí, sí.

P. ¿Y qué estabas haciendo entonces?

R. Bueno, yo estaba ya en la, en la UGT no sé si tenía, si tenía ya algún cargo local, no sé si fui en esa época ya secretario de organización de la UGT local de Cádiz, en todo caso estaba ya, mm, colaborando en el ámbito local, eh, con la dirección del sindicato en, en Cádiz, estaba asesorando en las primeras negociaciones colectivas, estaba echando una mano, eh, para montar la estructura del, del sindicato. De hecho hubieron muchos sectores que tuvimos que trabajar para atraerlos colectivamente como sector, eran gente que se movían o bien en la órbita del, de USO o bien en la órbita de, de la gente que no eran del PCE de Comisiones Obreras y tal y, bueno, pues con esta gente yo creo que hicimos un buen trabajo y conseguimos que vinieran a la UGT y que, eh, y que fortaleciéramos bastante las estructuras de, de UGT, las estructuras sindicales de UGT.

P. ¿La estructura cómo era, regional o se intentaba hacer por ramas?

R. No.

P. ¿Local?

R. En ese momento las estructuras eran locales y de Federaciones de, de Industria, aunque las Federaciones de Industria eran algo muy, muy incipiente, lo.

P. ¿Cuáles eran las más importantes?

R. En la provincia de Cádiz eran... metal, construcción, agricultura, la, la FETT tenía, tenía sin ninguna duda un, un tirón importante, y en el marco de Jerez, además, los, toda la gente los estibadores, toda la gente de la, de la bodega, la bodega, naturalmente, agrupaba entonces a muchos cientos, incluso miles de, de, de trabajadores que en el marco o bien de una manera directa, o bien de una manera indirecta, eh, pertenecían ahí. Luego, pues, bueno, sectores del, del comercio, de la hostelería, eh, ya en el ámbito provincial sí se intentaba movilizar a sectores que no era los sectores tradicionales que se habían podido mover en el franquismo, pero que ya en una situación de legalidad de, del sindicato, pues, naturalmente, sí, eh, se podían empezar a, a organizar.

Y, en ese sentido, pues mi trabajo era un poco dual, era, por un lado, el asesorar, el ayudar a que en los convenios colectivos hubiera gente de la UGT representando y

ayudando a, a la negociación junto con la gente de ese sector, y, por otro lado, pues también ayudar a que las estructuras se fortalecieran y que vinieran afiliados, no solo afiliados individuales, que aquello era tremendo en esa época, hubo una avalancha de gente que venían a, a afiliarse, sino sectores organizados que pudieran venir como tal sector organizado a la, a la UGT.

P. ¿Entonces esto lo hacías ya como liberado del sindicato?

R. Sí, a mí me liberaron, eh, creo que fue a final del 77, para las elecciones del 78. Eh, Comisiones Obreras (tose) tenía mucha implantación en, en la provincia, de hecho en esas elecciones, eh, las ganan y las ganan con un porcentaje importante. No así las siguientes que ya le dimos el vuelco y las ganamos desde la, desde la UGT, pero, claro, fue gracias a, a ese trabajo de intentar atraer a gente y a sectores y a dirigentes que habían trabajado en la clandestinidad, eh, y que no estaba (tose), y que no estaban, eh, dentro de la, de la UGT.

P. Claro, la mayoría, ¿no? ¿Entonces sigues como liberado después del 78?

R. Sí, eh, eh, primero formo parte de la dirección local y luego, inmediatamente, entro en la, en la Comisión Ejecutiva Provincial, primero de vocal pero adjunto a la secretaría, eh, general, con Rafael Román y, al poco tiempo, al muy poco tiempo, me eligen secretario de organización y estuve de secretario de organización bastante... hasta el 80 y, 80, 81 que fui secretario general precisamente porque Rafael Román y la preautonomía vino de, era secretario general de la UGT entonces y vino de consejero de Cultura a la Junta de Andalucía, entonces, eh, fui yo el.

P. ¿Y de los que había así mayores en Cádiz qué estaba, Rafael Román era así más?

R. Bueno, mayor no, Rafael Román, Rafael Román (sonríe) tiene, eh, no sé si un año más o dos más que yo.

P. ¿Todos eráis de la misma generación?

R. Sí, la gente que estábamos en ese momento en la dirección éramos prácticamente todos de la misma, de la misma generación.

P. ¿Quiénes estabais, Rafael Román?

R. Ahí entre el partido y la UGT porque, como digo, teníamos mucha correlación, pues estábamos Rafael Román, Alfonso Perales, Ramón Vargas-Machuca, Juan José Gelos, eh, Alfonso Puellas, eh, Tejedor, un compañero que fue después alcalde de, de, eh, de Rota, el que también fue alcalde, Serafín, que también fue alcalde de, de... Barbate, eh, Pepe Manrique, que luego fue secretario general de la rama de trabajadores de la FETT, o sea, cuando ya se dividió en la UPA y en, y en la rama de, de trabajadores de la FETT, mm (tose).

P. ¿Y mujeres no recuerdas tú que hubiera ninguna dirigente? Porque afiliadas había, claro.

R. Sí, había bastantes pocas (sonríe), dicho sea de paso, pero sí había algunas compañeras en la, en el, en el sindicato, pues Clara Olazábal, que luego fue secretaria de organización, eh, en ese momento estaba en la dirección de la Federación de Químicas, eh, eh; Mercedes Dobarco, la, la exmujer de Rafael Román, también estaba en algún puesto de dirección, no sé si en FETE o, o en, mm, sí, había, Chari en, que era, era la mujer de un compañero del transporte, de Joaquín García y de, ah, de FETE.

P. O sea que había muchas parejas, ¿no?, de.

R. Había parejas que también tenían responsabilidades en el, en el sindicato, eh, sí.

P. Bueno, pues siguiendo estos años, ¿tú todavía estás en Cádiz hasta el año 80 o así?

CAPÍTULO XII: CONGRESO DE UGT DE ANDALUCÍA Y POLÍTICA DE CONCERTACIÓN (24:15).

R. Sí, empecé antes a esbozar un poquito el tema del primer Congreso de la UGT de Andalucía, que se celebró en Fuengirola en enero del 80. En este Congreso la discusión era si nos dejaban o no hacer una estructura, eh, sindical de UGT con todos sus avíos, una estructura sindical que de verdad tuviera el poder político que tenía que tener y que de verdad, por lo tanto, se pudiera montar tanto en el ámbito territorial como en el ámbito de las federaciones de, de industria.

Bueno, mm, eh, desde la Ejecutiva Confederal el ámbito político, un poco a regañadientes, todo hay que decirlo, eh, se aceptaba, se toleraba que había que, que había que estructurarlo, de hecho, bueno, pues si no hubiese sido porque la UGT confederal lo impulsa, no se, no se hubiese podido hacer, el, el poder (tose), el poder orgánico, naturalmente, lo tenía la Ejecutiva Confederal; de las Federaciones de Industria a nivel regional no querían ni oír hablar. Y, por lo tanto, bueno, pues aquello corría el riesgo de que empezara de una manera un tanto, mm, débil. Eh, ahí estuvo un poco el debate en ese, en ese Congreso.

Yo era (toser) minoría, recuerdo que, que planteábamos que había que ir más allá y, bueno, no se estaba por la labor; la gente de Sevilla y de algunas otras provincias habían llegado a un acuerdo con la Ejecutiva Confederal, que respetaron y que era lógico que lo (sonríe) hicieran, pero que, bueno, a pesar de todo eso, eh, yo entré en la, en la Ejecutiva, en esa Ejecutiva entré de vocal, luego me adjuntaron a la secretaría de, de organización porque el secretario de organización era un hombre de Granada que venía poco, que le dedicaba poco tiempo, que.

P. ¿Y se reunían aquí en Sevilla?

R. Sí, ya sí, ya nos reuníamos aquí en Sevilla. La primera sede que tuvimos la UGT de Andalucía fue en, en esta calle, precisamente, que estamos celebrando esta, este encuentro, en la calle Luis Montoto, creo que en el 30, era un piso; eso lo dejamos pronto y nos fuimos a la sede de la UGT provincial, que estaba en la calle Pérez Galdós, y utilizamos también la escuela sindical que teníamos en la calle Huelva, que luego terminó siendo un local que se le cedió o se alquiló a una cooperativa también salida de la UGT de os, de hostelería y que montó una cadena de, de bares y tal en, en Sevilla.

Mm, en ese Congreso, mm, lo básico fue eso, discutir cómo se estaba planteando un ámbito político que iba a ser un ámbito político decisivo en el Estado de las autonomías y cómo la UGT tenía que dar respuesta a eso, a pesar de que desde la Ejecutiva Confederal, pues, no se veía con, con buenos ojos del todo y se veía que, que sí, pero que menos. Y ese fue un poco, un poco la discusión. Naturalmente, desde Andalucía estábamos todos de acuerdo en que había que fortalecer las estructuras sindicales en el ámbito de.

P. ¿Pero salió esa idea, el que había que constituir la, pues eso?

R. Sí.

P. La mayoría estaban a favor. Porque como antes has dicho que estabas en minoría, ¿en qué sentido?

R. Bueno, sí, porque la mayoría, la mayoría estaba a favor de que se montara la UGT de Andalucía en términos políticos.

P. Sí.

R. En términos de contrapoder político, en términos de respuesta política, en términos de estructura territorial, pero no en que se montara las federaciones, no en que realmente tuvieran una estructura sindical. En definitiva, se veía más como un órgano de coordinación que como un órgano de poder político real.

P. ¿Y el resultado cuál fue?

R. El resultado fue que en ese Congreso salimos con una opción de compromiso, pero que inevitablemente, como se puede comprobar hoy, la (sonríe) UGT de Andalucía se ha estructurado, pues, como decíamos que, que se tenía que, que estructurar.

P. Era lo lógico.

R. Claro, como, como un poder sindical real.

P. Y en esos años también, a partir de los ochenta, empieza un poco más la política de concertación, ¿no?

R. Sí.

P. ¿Ahí qué cambios hubo y, luego, también todos los problemas que hubo con la reconversión industrial y demás en los ochenta, qué cambios has contemplado tú en lo que es tu trayectoria sindical en la UGT?

R. Bueno, yo creo que hay, que hay un momento importante de inflexión entre el planteamiento radical emana de, eh, los años de la, de la dictadura y de la, y de la primera, de los primeros años de la Transición, en el que el empresario era el enemigo a batir, en el que el empresario y la empresa era el enemigo contra el que había que combatir, a buscar un principio de le, de legitimación de ambos y de espacios de interlocución entre ambos.

Es decir, hubo yo creo que un momento en el que pasamos a tomar conciencia de que el sindicalismo socialista, socialdemócrata en Europa, es un sindicalismo en el que el tema de la presión y de la confrontación está presente, pero fundamentalmente (sonríe) un sindicato tiene que negociar, tiene, y, por lo tanto, tiene que reconocer a la otra parte no como el enemigo sino como el (sonríe), el elemento con el que hay que entenderse, con el que hay que negociar, con el que hay que establecer un modelo de relaciones, eh, laborales.

Yo creo que ahí hay un, un momento importante que es la firma del, del ABI, el Acuerdo Básico Interconfederal, que fue un capítulo también de mucha discusión en el seno del sindicato porque había quien decía que de ninguna de las maneras podíamos ir a un modelo de sindicato pactista. Y, claro, es que forma parte de la propia, eh, el, ah, no se entiende un sindicato que no negocia, un sindicato es por definición una estructura para, para negociar con el empresario y desde el punto de vista del empresario, de clase, pero, pero para negociar. Eh, ese acuerdo, que yo creo que ya tenía una serie de

elementos muy importantes que luego, eh, se cristalizan en el Acuerdo Marco Interconfederal, por un lao, y en el Estatuto de los Trabajadores.

El Estatuto de los Trabajadores yo creo que bastante hijo de ese acuerdo porque ya aborda dos elementos fundamentales, creo yo. Uno, que era necesario eliminar el título que contemplaba el cierre patronal, etcétera, etcétera, es decir, el título en el que la patronal quería imponer unas condiciones que eran inaceptables desde el movimiento, desde el movimiento sindical, desde el movimiento obrero. Y, por otro lao, el que tener una carta de derechos sobre el papel, sin tener estructuras sindicales que las impusieran o que las hicieran posibles o que las implan, las implementaran y que las implantaran de verdad, que las hicieran respetar, era, pues, bueno, pues como tener el Fuero del Trabajo, el Fuero del Trabajo era, era un papel muy bonito, era un papel precioso, el problema es que no, no se cumplía nada, es más, podían meterte en la cárcel por defender alguna de las cosas que decía el Fuero del, del Trabajo.

Por lo tanto era más importante el título segundo del Estatuto de los Trabajadores, era más importante el fortalecer estructuras sindicales, el, el hacer posible que los sindicatos tomaran carta de naturaleza en las empresas, que el tener derechos individuales más o menos garantizados. Ya decíamos, bueno, ya los garantizaremos precisamente desde una estructura sindical, eh, poderosa.

Yo creo que ese modelo que significaba la, la UGT de, eh, sindicato con voluntad de negociación, de sindicato, eh, que defendía las políticas de concertación como, como una manera de hacer sindicalismo y que no desechaba para nada que en determinados momentos hubiera que presionar y hubiera que, pero ese sindicato y ese sindicato que perseguía también iniciarse como un prestador de, de servicios, yo creo que ese, lamentablemente, ese sindicato con la proliferación de las elecciones sindicales y con todo lo que pasó después, eh, se fue un poco al traste y, de hecho, eh, el fortalecimiento de las estructuras, eh, como los comités de empresa, de las estructuras unitarias y tal, yo creo que de alguna manera han hecho posible que no se desarrollen convenientemente las propias estructuras sindicales, no sé si, si me explico, si.

P. Sí, que sería un poco más el modelo de Comisiones, ¿no?

R. Claro, claro, yo creo que, eh, a mí cuando yo escucho a Antón Saracíbar, entonces secretario de organización de la UGT, decir que el capital mejor y más importante que tenemos en la UGT son los delegaos, porque hemos ganao las elecciones sindicales, la verdad es que yo me echo a temblar porque, porque digo: Con esto hemos quebrao lo que significaba el sindicalismo de la UGT y vamos a ir a un modelo en el que en realidad los trabajadores, mm, no necesitan afiliarse, es decir, si tiene un comité de empresa, si tiene un, si tiene una estructura unitaria que le va a resolver las cosas, para qué necesita comprometerse con una central sindical, someterse a una disciplina, etcétera, etcétera.

Es decir, yo creo que, eh, lo que representábamos entonces la UGT de ssh, de modelo de sindicato, eh, bueno, pues, mm, un poco a partir de todo lo que ocurrió en esos años, se, se deterioró y, y hemos ido a un modelo diferente, que yo creo que no ha dao los resultados que probablemente hubiese dao si hubiésemos seguido avanzando en la otra, en la otra dirección.

P. ¿Y en esos años primeros, digamos, de la Transición sí que hay una mayor diferencia, no, entre Comisiones y UGT, precisamente porque defendían?

R. Sin duda.

P. (cont.) ¿Agrupaciones sindicales?

R. Claro, el, el movimiento sindical en España en esos momentos está tremendamente ideologizao, hay una respuesta casi mimética de la UGT con relación al Partido Socialista, de Comisiones con relación al Partido Comunista, luego a Izquierda Unida, y, pero y también en los movimientos más minoritarios; por ejemplo, aquí en Andalucía con el SOC o con el, o con el sindicato de, eh, cómo se llamaba el... del SAT, el Sindicato Andaluz de Trabajadores, que responden mucho más, pues, al, al Partido del Trabajo, o sea, a gente a la izquierda del, del PCE.

Había un, un movi, un momento en el que el sindicato está muy ideologizao, excesivamente ideologizao, excesivamente, eh, a mí no me gusta emplear la palabra politizao porque yo creo que la palabra politizao es una palabra muy digna, muy defendible, yo creo que, que la política es una de las actividades humanas más, mm, desprendidas y más, pero, y más generosas, pero, mm, sí partidariamente politizao, que no era bueno, no era bueno, no era razonable que eso fuera así. Y eso, obviamente y afortunadamente, ha dejao de, de ser así porque no tenía más remedio que dejar de ser así, ¿no? Pero en esos momentos estaba muy, muy, muy, muy presente el partidismo político en el movimiento, eh, sindical, sin ninguna duda.

P. ¿Y, por ejemplo, en los Pactos de la Moncloa qué postura, que recuerdes tú? Porque la UGT, pues, yo creo que estaba más en contra que Comisiones incluso, ¿no?, sobre los pactos.

R. Sí, sí.

P. O sea que todavía no teníais una política negociadora o conciliadora, ¿no?

R. Claro, es que ahí hay un. Por eso yo señalaba como elemento importante de inflexión el, el ABI y, posteriormente, el, el AMI y el Estatuto.

P. O sea que, pero ya es más o menos ahí.

R. Porque, eso sí, eso fue en el verano, el, el ABI fue en el verano del 79 exactamente, eh, cuando se firma, cuando se, cuando se aprueba.

Mm, los Pactos de la Moncloa eran unos pactos de carácter más político y yo creo que fueron unos pactos absolutamente necesarios y que, desde luego, se han, se han visto como un elemento clave en la Transición española, pero no eran, no eran, eh, es verdad, no eran, no tenían una componente sindical tan clara, como después sí que lo tuvo el, el Acuerdo Básico Interconfederal o como sí lo tuvo el, el AMI o los sucesivos procesos de concertación que han habido posteriormente, el ANE, etcétera, etcétera.

Eh, los Pactos de la Moncloa eran unos pactos más de componente política, de decir: En este país o remamos todos para conseguir cinco cosas en la misma dirección, o, mm. Porque, claro, estamos hablando de que el dictador se había muerto en la cama y todo el soporte que había tenido el dictador desde el punto de vista logístico, desde el punto de vista militar, desde el punto de vista de aparato represivo, desde, desde todos los puntos de vista que lo pudiéramos analizar, todo eso estaba vivo, todo eso estaba en activo y ahí había que, obviamente, mm, hacer una operación política que fuera posibilitando que hubiera un desarrollo de la democracia en condiciones y eso yo creo que los, que los Pactos de la Moncloa y algunas otras, eh, cosas que se hicieron después, pues, sirvieron para que, efectivamente, por así decirlo, se normalizara la vida democrática de, de un país que estaba saliendo de la clandestinidad. Eso por un lao.

Y, por otro lado, yo creo que, además, el, el Partido Socialista, que era, el Partido Socialista pasó en esos años de ser una organización minoritaria a ser una organización con un poder institucional y político tremendo (tose). Probablemente eso no se hubiese producido si no se hubiesen planteado determinados temas como el del pac, los Pactos de la Moncloa y otros como el ABI, el, el AMI, en fin, si no se hubiese producido un, eh, una política de encuentro, de concertación, de búsqueda de espacios comunes a la sociedad española.

P. Sí, eso es importante en esos años. Y, luego, ya más adelante.

(Final Archivo 2)

(Archivo 3. Duración: 09 min. 04 seg.)

CAPÍTULO XIII: PRELUDIOS DE LA HUELGA GENERAL DEL 88 Y CONGRESO DE UGT EN BARCELONA (0:55).

R. Se normalizara la vida democrática de, de un país que estaba saliendo de la clandestinidad. Eso por un lado.

El, el Partido Socialista, que era, el Partido Socialista pasó en esos años de ser una organización minoritaria a ser una organización con un poder institucional y político tremendo (tose). Probablemente eso no se hubiese producido si no se hubiesen planteado determinados temas como el del pac, los Pactos de la Moncloa y otros como el ABI, el, el AMI, en fin, si no se hubiese producido un, eh, una política de encuentro, de concertación, de búsqueda de espacios comunes a la sociedad española.

P. Sí, eso es importante en esos años. Y, luego, ya más adelante (hasta aquí se reproduce parcialmente el final del Archivo 2), en el paso ya hacia la huelga del 88, ¿no?, que es otro punto importante, controvertido, ¿cómo lo viste?

R. Estábamos en un momento dulce desde el punto de vista económico, había... pues una situación económica... importante, un crecimiento económico importante que no justificaba de ninguna de las maneras una huelga general desde el punto de vista de quienes, de quienes desde dentro del sindicato, eh, entendíamos que había que superar enfrentamientos que probablemente eran de otro tipo, no eran enfrentamientos laborales, sino eran enfrentamientos, eh, políticos.

Es verdad que había un divorcio ya declarado entre lo que representaba el Gobierno y lo que representaba el sindicato, esto estaba básicamente, eh, visualizado en el secretario Solchaga, antes de Boyer, y en Nicolás Redondo, pero creo que allí había bastantes más componentes que no eran exclusivamente la de enfrentamientos personales, eran de, de lucha por, por el poder dentro del partido y dentro del sindicato.

Bueno, todo esto enrareció, yo creo, ese debate que, por lo que dije antes, yo creo que era bastante razonable que se hubiese planteado un debate sereno, en fin, eh, es evidente que no podemos seguir manteniendo este modelo de mimetismo entre la estructura política del partido y del Gobierno y, y el sindicato. Es evidente que el propio sindicato ya había hecho, en el Congreso Extraordinario de Estatutos, había hecho todo un esfuerzo por sindicalizar las estructuras del sindicato con, parece una redundancia, pero

que era absolutamente necesario hacerlo en esos, en esos momentos. Y, bueno, pues no se hizo, el propio Gobierno, no fuimos capaces de, de plantearlo con claridad, estábamos todos probablemente imbuidos de unos sentimientos enfrentados que nos impedía ver otra realidad de aquel, de aquel tema.

Lo cierto es que se planteó una huelga general a la que, al final, eh, legitimamos desde el sindicato posiciones que desde mi punto de vista no eran legítimas. Y allí vimos como toda la derecha se nos iba a la huelga general; como, eh, desde sectores de la izquierda que eran gente que no tragaban mucho, porque estos sostuvieron la huelga general y vieron cómo, eh, las dos huelgas generales que hubo utilizadas por otras, eh, otros intereses y otras capas de la sociedad española.

Y a mí lo que sí que me parece es que, lamentablemente, no supimos comentar eso, eso es lo que, lo que yo creo eso del debe, debemos sacar como... como enseñanza, ¿no?, de, de ese momento político, porque, si se quiere de verdad, yo creo que es bueno recuperar desde el socialismo una cierta identidad estratégica o en nuestro movimiento obrero (tose) con la sociedad organizada, aparte de que habría que ir a un proceso de participación mayor porque en estos momentos pueden representar consejos de... representación institucional que desde mi punto de vista son organismos excesivamente burocratizados, eh, más allá de eso habría que ir apurando los espacios de, de concertación y buscando los espacios de concertación, probablemente, decir: Mire usted, cada uno de nosotros parte de legitimidades diferentes, pero podemos tener objetivos comunes, podemos tener estrategias comunes.

Bueno, en los tiempos que corren, que no es efecto de esta, de esta entrevista, en la que yo personalmente me tranquilizo mucho cuando oigo que hay que tranquilizar a los mercados, a mí me parece que lograr algo de esto no estaría, no, no estaría de más, sería (sonríe), sí, algo tremendamente importante de, de conseguir, porque en aquellos momentos no lo vimos, todos estábamos imbuidos de una confrontación, bueno, esto pasa siempre que hay peleas entre hermanos, ¿no?, son más violentas, son más peores, son más, más tristes.

P. Sí. Bueno, a lo mejor estás un poco cansado, pero ahora me doy cuenta que no hemos hablado, no me has contado del Congreso este de Barcelona que dijiste que sí que habías estado, de la UGT, ¿éste en qué año es?

R. El Congreso de Barcelona, pues, debió de ser cuándo, el ochenta y, 80, 80.

P. Bueno, si no ya lo buscamos. ¿Y ahí qué recuerdos tienes?

R. Bueno, en el Congreso, el Congreso de Barcelona era un congreso en el que si bien antes se había, lo que se había planteado era el nacimiento de la UGT como sindicato a nivel nacional, como central sindical, en el Congreso de Barcelona lo que empieza es a verse cómo se tiene que consolidar este, este tema y ya, pues, las Federaciones de Industria... los estatutos, de la misma manera que, luego, en el Congreso Extraordinario de Estatutos hay una discusión muy importante sobre cómo tiene que ser la confederación y de qué manera tiene que estructurarse y cómo tiene que repartir el poder interno, de qué manera, por lo tanto, tiene que representarse, eh, la estructura territorial en la estructura, en la estructura de las Federaciones de, de Industria.

Eh, el Congreso de Barcelona fue un congreso yo creo que importante, además, porque ya allí había, eh, un cierto, eh, problema que había que abordar y que re, que resolver entre gente que venían de un modelo de sindicato como USO y que estaban organizados en, en la UGT, y la gente que defendían el modelo tradicional de la, de la UGT, que en

eso no estaba de acuerdo en el Congreso de, de Barcelona, de hecho yo creo que se llegó a ir a una solución de compromiso en la elección de la anterior directiva donde estaba Zufiaur y estaba también Corcuera y estaban otra gente, eh, que significaban cosas distintas dentro del, dentro del, dentro del sindicato. Sí que se resolvió desde el punto de vista, eh, de la es, de la estructura de la confederación, pero, bueno, algunas cosas quedaron allí y luego se terminaron planteando, pero.

P. ¿Fue muy conflictiva la fusión, cómo lo viviste, de USO y UGT aquí en Andalucía?

R. No es que fuera conflictiva, pero sí, mm, representaba dos maneras diferentes de, de, de enfocar el, el socialismo, entre otras cosas, el, el sindicalismo, porque, eh. Esto se acaba, me parece.

P. ¿Sí? Está apagao.

(Final Archivo 3)

(Archivo 4. Duración: 12 min. 05 seg.)

CAPÍTULO XIV: FUSIÓN DE USO Y UGT, CONGRESO REGIONAL EN MARBELLA (1981) Y CARGOS PERSONALES (0:1).

P. Entre la USO y la UGT que había dos modelos sindicales.

R. Sí, eh, bueno, había dos maneras distintas de abordar el sindicalismo, mm, no es que chocaran, no es que hubiera tremendas contradicciones entre una y otra manera de verlo, pero sí había, de alguna manera, dos culturas, la cultura de los socialistas, del partido y de la, y de la UGT, y de la gente de USO que venían de una procedencia ideológica cristiana, basao en el, en el humanismo cristiano.

Claro, esto, eh, necesariamente en una organización como la UGT de esos momentos, pues, generaba algún tipo de, de problema, de tensión, incluso también entre la propia, entre los propios dirigentes, eh, bueno, pues unos querían que el control político de la organización estuviera la gente histórica y los otros que venían de fuera y también querían jugar y también querían tener su, su hueco. Y hasta ahí yo creo que es una cosa razonable. Pero sí es verdad que eso produjo algunos desencuentros y que es verdad que produjo algunas tensiones y sé que es verdad que hubo que arreh, que, eh, responder a esa situación con unas resoluciones un poco, pues, de, de consenso, de esfuerzo, de.

Yo creo que esto de alguna manera configuró bastante el Congreso Extraordinario de Estatutos, que ya definitivamente encuadró a la, a la organización. Y aquí, desde luego, en Andalucía tuvo una repercusión también importante porque todo ese proceso de fusión interna acabó con la dimisión de Faustino Díaz como secretario general y, por lo tanto, de la Ejecutiva que había salido de ese primer Congreso y esto fue inicialmente, eh, sustituido por una comisión gestora que no tenía una cabeza definida, eran tres, tres compañeros, el compañero Eduardo Chinarro, tristemente desaparecido, eh, Fernando Lappi, que también ha muerto, y Antonio Cuevas, que en este momento es diputado del Parlamento, del Congreso. Eh, esa gestora no tenía un, no era una dirección, no tenía cabeza, no era una dirección.

P. ¿Y eso en qué año fue, lo de la gestora?

R. Eso fue en el 81, eso fue antes de que Manolo Fernández y yo, eh, accediéramos a la secretaría general y a la secretaría de organización respectivamente, que fue a final del 81, no recuerdo exactamente, fue en diciembre o fue a final del, del 81. Y que, posteriormente, eso se refrendó en el Congreso, eh, regional que hicimos en Marbella en la Residencia de Tiempo Libre de, de Marbella y que ya, pues, hemos salido nombrados, porque queríamos más ser desde Andalucía con, además, la Ejecutiva que en este caso ya sí emanaba legítimamente de un Congreso y no de un comité de, se le llamó comité a cargo amplio o algo así, porque se invitó además a la gente del comité de Andalucía, pues se invitó a algunos secretarios de fede, a algunos secretarios de federaciones estatales, a alguna gente más. Pero sí que fue ya, pues, el, el, el Congreso este de Marbella fue el que consolida que, efectivamente, aquí la fórmula UGT de Andalucía no es que, eh, se salvaran obstáculos con la UGT confederal, pero al menos sí, eh, bueno, había una dirección política, eh, definitivamente de la UGT de Andalucía con visos de poder continuar un, un trabajo, como así sucedió.

Estuvimos, oh, yo estuve de secretario de organización con Manolo Fernández de secretario general, hasta que a Manolo Fernández le llamaron del partido en Sevilla para, en toda la crisis aquella de enfrentamiento entre Alfonso y, y Felipe. Manolo Fernández se hizo cargo de la secretaría general del partido.

Y yo asumí la secretaría general de la UGT de Andalucía hasta el Congreso de Cádiz, que es en el 86, me parece recordar, en el que definitivamente, eh, yo no quería ser candidato, además, yo propuse incluso quedarme fuera de la dirección del sindicato, ahí hubo un, una negociación interna, eh, yo propuse a Cándido como mi sustituto y creo que, que era una persona que, que fue aceptado además, eh, no era bueno mantener un enfrentamiento tan acucioso y tan personalizado como esos momentos, estaba, era evidente que había un punto de desencuentro importante entre la Ejecutiva Confederal y la Ejecutiva regional encabezada por mí y, pero lo razonable era intentar sumar y no dividir.

Yo planteé la posibilidad incluso de, de dejar la dirección del sindicato, al final no me dejaron, al final me quedé de secretario de Acción Institucional, sobre todo por aquello de que, de que siguiera siendo la persona un poco de puente con el partido y con la, y con la Junta, con el Gobierno de la Junta de, de Andalucía y yo era de la Ejecutiva regional. Y fui parlamentario en la, en el segundo, en la, en la segunda legislatura del Parlamento de Andalucía.

Y, mm, eso dio de sí relativamente poco, porque era evidente que se estaba produciendo un divorcio ya absolutamente claro y declarado y con papeles, de (sonríe), de ese matrimonio que había sido la UGT y el partido, que pudo generar como la mía de puente y tal, pues, eh, estaba quebrándose, por lo menos ya se caían unos cuantos de, unos cuantos de ladrillo y tal.

P. ¿Entonces, la etapa esa que fuiste secretario general fue difícil?

R. Fue muy complicada, fue muy complicada.

P. ¿Por qué?

R. Fue una etapa muy complicada porque en realidad, eh, no se veía, no se terminaba de ver la UGT de Andalucía como, como una estructura política de, de, mm, territorial importante.

P. Perdona, pero, ¡ah!, se va a acabar en tres minutos, porque esta sí que tengo, pero.

R. Se seguía viendo un poco como una estructura de coordinación, no se lograban montar la, la, las Federaciones de Industria, no se lograba realmente montar una estructura sindical fuerte, que era lo que había que hacer y lo que después se ha hecho, que es lo que indefectiblemente ha pasado no solo en Andalucía sino en todos los territorios de España. En ese momento no se quería dar, por la dimensión de, de la confederación, nosotros estamos retando en la dirección contraria y, claro, era muy difícil mantener ahí el tipo.

Eh, por otro lado, el divorcio con el partido era más que evidente, con lo cual lo del puente, pues, como digo, se le caía ladrillos a cada tres pasos y, bien, pues era una, era una situación que no tenía, que no podía dar mucho de, que no podía dar mucho de sí. De eso yo era tan consciente que soy yo que le pide a los compañeros de, con responsabilidades políticas en el partido y a los compañeros con responsabilidades políticas en el sindicato, que buscaran una solución, que yo tengo un porcentaje de votos que pongo al servicio de quien desde la UGT y del partido pueda venir para hacer las cosas que, que yo no voy a poder hacer.

P. ¿Y salió bien la solución que propones?

R. Bueno, yo creo que los primeros momentos que tuvo Cándido aquí fueron muy tensos porque, porque fue, como digo, cuando se produce la huelga general, cuando se produce, se visualiza ya ese enfrentamiento que estaba absolutamente larvado, se visualiza en, en el conjunto de la sociedad y, no obstante, yo creo que, bueno, que, que el hecho de que, de que Cándido asumiera la dirección ha sido bueno para el sindicato, ha sido bueno para Andalucía y, desde luego, pues hoy tenemos un secretario general en la, en la UGT que yo creo que está haciendo un buen, un buen papel.

P. Pues si quieres lo dejamos aquí.

R. Como tú quieras.

P. Parece que quedan tres minutos. O sea que tú le conoces bien al secretario general, ¿no?

R. Yo conozco muy bien al secretario general porque, eh, nosotros hubo un momento que para salvar la situación de debilidad estructural de la UGT en Andalucía, lo que hicimos fue hacer una Comisión Ejecutiva de trece miembros, cinco eran miembros liberales con responsabilidades, eh, sectoriales concretas, que era el secretario general, secretario de organización, secretario de administración y secretario de acción, eh, sindical y acción reivindicativa que creo que se llamaba entonces, y secretario de formación y. Y el resto, hasta trece, eran los ocho secretarios provinciales, que eran vocales natos dentro del eh.

Y me acuerdo cuando yo he tenido a, a Cándido Méndez de vocal de aquella Comisión que yo encabezaba, eh. Bueno, Cándido además tiene (sonríe) una amplísima trayectoria en el sindicato en, en Andalucía y Cándido no necesitaba de mi apoyo porque él tenía personalidad, eh, propia, pero tuvo mi apoyo (sonríe), no, no le, no le discutí para nada mi apoyo, sino todo lo contrario, creí que era la persona que podía sumar a ese porcentaje mayoritario pero muy por los pelos, que yo podía tener, yo pues ganaba el Congreso al final con un 50,2% (sonríe). Y, bueno, él sacó un Congreso con setenta y tantos, eh, por ciento, que era bastante más adecuado.

P. Que es una buena solución. Entonces vamos a dejar aquí, ¿no?, porque queda un minuto y, no sé, alguna cosa al final que quieras hacer como valoración, pero yo creo que ya la has hecho antes, ¿no?, diciendo un poco la valoración del sindicato, del modelo que creías tú que era conveniente.

R. Sí, yo creo, yo creo que en estos momentos sería bueno repensar el papel de la izquierda para combatir la mundialización, la globalización de los, de los mercaos, sobre todo los mercaos financieros que son los que están ganando por diez a cero en estos momentos a la, a la política. Y repensar el papel de la izquierda inevitablemente es también repensar qué hacen los sindicatos, que son hijos de una sociedad industrial que ya no existe.

P. Sí.

R. (cont.) Y que tienen que dar respuesta a una sociedad del conocimiento que todavía no vemos por completo cuáles son los efectos que va a tener sobre el movimiento obrero.

R. Se ha acabao la cinta.

(Final Archivo 4. Final de la entrevista)